

01/17/16

Serie: El libro de Romanos

EL EVANGELIO Y LA JUSTICIA DE DIOS (22)

Pastor Eddie Idefonso

Romanos 1:1-17

(Continuación de la semana pasada 01-10-16)

B. El interés de Pablo en la iglesia: siervo o esclavo del evangelio, Romanos 1:8-15

En los versículos 8-15, las palabras de Pablo sugieren nueve marcas de un verdadero servicio espiritual:

Romanos 1:8-15 (LBLA)

⁸“En primer lugar, doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, porque por todo el mundo se habla de vuestra fe.

⁹ Pues Dios, a quien sirvo en mi espíritu en *la predicación del evangelio* de su Hijo, me es testigo de cómo sin cesar hago mención de vosotros

¹⁰ siempre en mis oraciones, implorando que ahora, al fin, por la voluntad de Dios, logre ir a vosotros.

- 1) un espíritu agradecido (v. 8),
- 2) un espíritu preocupado v. 9-10a,
- 3) un espíritu sumiso y dispuesto (v. 10b),
- 4) un espíritu amoroso (v. 11),
- 5) un espíritu humilde (v. 12),
- 6) un espíritu fecundo (v. 13),
- 7) un espíritu obediente (v. 14),
- 8) un espíritu ansioso (v. 15).

Un noveno, un espíritu audaz, se menciona en v. 16a.

Romanos 1:16 (LBLA)

¹⁶ Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree; del judío primeramente y también del griego.

5. (Romanos 1:14-15) La predicación, el testimonio, la dedicación de los ministros al evangelio: el evangelio provoca en Pablo una profunda sensación de deuda y la responsabilidad de alcanzar a todos los hombres.

Romanos 1:14-15 (LBLA)

¹⁴ Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.

¹⁵ Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

Note dos cosas.

01/17/16

Serie: El libro de Romanos

1. La palabra “deudor” (*ofeleites*) significa “deber, asumir una responsabilidad, estar obligado por un deber”. Es imposible traducir en una sola palabra el equivalente griego, porque Pablo está expresando dos ideas.

Es “deudor”

1. porque Cristo ha hecho tanto por él (lo salvó).
2. porque Cristo lo llamó a predicar (le ha dado una tarea que cumplir).

Pablo tenía un profundo sentimiento de endeudamiento. La idea es que era intensa, constante, implacable, poderosa. La sensación de tener una deuda no dejaba tranquilo a Pablo. Se sentía forzado a predicar el evangelio; por lo tanto, no podía hacer otra cosa. Se sentía responsable y obligado a predicarlo. Realmente sentía que le debía el evangelio al mundo; así que, si callaba, sería peor que saber el remedio para la enfermedad más terrible de la historia y negarse a darlo a conocer.

Note que Pablo declara su endeudamiento con todo el mundo. Hace un contraste entre griegos y bárbaros. Quería decir que debía el evangelio a todas las nacionalidades y culturas, a todos los pueblos de la tierra, fuesen civilizadas o incivilizadas, industrializadas o primitivas, ricas o pobres. (Los griegos consideraban bárbaros a todos los que no hablaban la lengua griega ni habían adoptado la cultura helénica).

Hace un contraste entre sabios y no sabios. Quiere decir que debe el evangelio a los educados y a los que carecen de educación, a los que saben y a los que no saben, a los motivados y a los que carecen de interés, al que busca y al indiferente.

Pensamiento. Pablo siente que tiene la *profunda deuda* de dar a conocer las gloriosas nuevas de salvación al mundo. La *respuesta* para alcanzar la vida eterna es ahora conocida y debe ser proclamada a todo el mundo. Retener el mensaje para sí es el acto criminal más grande e inexcusable de toda la historia humana. Hay que proclamar la noticia gloriosa que la muerte ha sido derrotada y que el hombre puede ahora vivir eternamente. Los que conocemos la maravillosa noticia estamos *endeudado* con el mundo: tenemos que dárselas a conocer.

Juan 3:16 (LBLA)

¹⁶ “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Juan 5:24 (LBLA)

²⁴ “En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida”.

Romanos 1:14-15 (LBLA)

¹⁴ Tengo obligación tanto para con los griegos como para con los bárbaros, para con los sabios como para con los ignorantes.

15 Así que, por mi parte, ansioso estoy de anunciar el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

2. La palabra “pronto” (*prothumon*) *significa disposición urgente*. Pablo experimentaba tanto la disposición como la urgencia de predicar el evangelio. Nótese las palabras “**en cuanto a mí**”. Quería tomar todo cuanto había en él para derramarlo hacia la gente: toda energía y esfuerzo, toda la verdad y conocimiento del evangelio.

Nada había que pudiera impedirle dar a conocer el evangelio, nada, si tenía la oportunidad de hacerlo. No *permitía* que entraran en su vida obstáculos que pudieran afectar su mensaje. Estaba poseído y obsesionado con la disposición a predicar el glorioso mensaje del Señor viviente.

1 Corintios 9:16 (LBLA)

16 “Porque si predico el evangelio, no tengo nada de qué gloriarme, pues estoy bajo el deber de hacerlo; pues ¡ay de mí si no predico el evangelio!”

Mateo 10:7 (LBLA)

7 “Y cuando vayáis, predicad diciendo: “El reino de los cielos se ha acercado”.

Mateo 10:27 (LBLA)

27 “Lo que os digo en la oscuridad, habladlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas”.

Marcos 16:15 (LBLA)

15 “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.

Lucas 9:60 (LBLA)

60 “Mas Él le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios”.

Juan 9:4 (LBLA)

4 “Nosotros debemos hacer las obras del que me envió mientras es de día; la noche viene cuando nadie puede trabajar”.

Hechos 4:20 (LBLA)

20 “Porque nosotros no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”.

Hechos 5:20 (LBLA)

20 “Id, y puestos de pie en el templo, hablad al pueblo todo el mensaje de esta Vida”.

Jeremías 20:9 (LBLA)

9 “Pero si digo: No le recordaré ni hablaré más en su nombre, esto se convierte [La palabra de Jehová ha sido] dentro de mí como fuego ardiente encerrado en mis huesos; hago esfuerzos por contenerlo, y no puedo”.

Amós 3:8 (LBLA)

8 “Ha rugido un león, ¿quién no temerá? Ha hablado el Señor DIOS, ¿quién no profetizará?”